



"El tiempo lo atraviesa todo y se manifiesta en un discurrir de experiencias, que si las podemos sentir, nos transforman. Como líneas que dejan surcos. Como signos que se impregnan en la memoria. A partir de ese registro la vida toma otra dimensión. La experimentación como forma de reinterpretar el mundo. Desde la materialidad de la obra, nos proyectamos al futuro. La abstracción como método liberador. realzando las emociones, conceptos que son disparados al inconsciente. Atravesar el plano intervenido, mostrando y obturando, decidiendo y eligiendo. Lo orgánico que aparece y dialoga con lo sentido y expresado. El contrapunto entre la materia y el concepto. Líneas que se vuelven imaginarias para encontrarse en el espacio tejiendo nuevas relaciones. Somos movimiento y atravesamos los mundos

Fernando Poggio

navegando en sueños."



#### **FERNANDO POGGIO:**

## UN ARTISTA SERIAL

¿Qué hacer con la pintura después de tantos retornos poco fructíferos de "la pintura", en los últimos años? Pero por más de que se haya desplomado varias veces, la pintura vuelve, interminablemente, a seguir vigente. Casi excluida de las últimas tendencias del arte contemporáneo internacional, no aparece en las grandes vidrieras con propuestas que la renueven. Por esto ¿qué puede tener de innovador un artista que pinta? O, mejor dicho, ¿por qué pinta un artista en el siglo XXI?

En el trabajo artístico de Fernando Poggio (Buenos Aires, 1968) se encuentran todas las contracaras de aquello que diseña industrialmente para el uso cotidiano. Después de todo, el artista diseñador todo lo quiere controlar, hasta ese suspicaz intento de caos que pretende desencadenar en la obra. Decimos intento porque, aunque lo probemos, no podríamos llegar a un control absoluto del caos ya que quizás sería imprudente. Igualmente, Poggio se detiene rigurosamente en el borde del *canvas*, o del aluminio, porque le imponen los límites para retener la forma y, pese a todo, no hay descuido. En la simultaneidad entre el quehacer plástico y la inventiva del diseño, una complementa la otra en un arrebato frenético por compensar la destrucción con la construcción repetitiva. En eso yace la paradoja de un trabajo totalmente planificado y anárquico al mismo tiempo.

Poggio maneja dos soportes como el lienzo y el aluminio y su innovación reside en pintar a través del anodizado sobre chapa de aluminio. El anodizado es un proceso electrolítico de pasivación empleado para incrementar el espesor de la capa de óxido en la superficie de piezas metálicas. Le adhiere esmaltes y tintas que prepara específicamente. En esto es un artista prácticamente único en el medio argentino aunque pinta sobre aluminio desde hace treinta años.

En la actualidad, la pintura realizada de manera digital se expone en pantallas de televisores o se mapea. ¿Poggio por qué no lo hace? Porque lo seduce el contacto físico con los materiales, probablemente. O, porque la indagación con distintas técnicas que debe accionar manualmente lo representa más como un constructor. Todas estas son cuestiones más inherentes a los sentidos que en lo virtual se pierden. La materialidad se resiste ante la virtualidad. Sin embargo, un diseñador industrial manipula lo suficiente aquellos programas para lograr cualquier forma u objeto. Tan solo pinta para contrarrestar justamente todo lo que está obligado a hacer de manera digital y por esto un artista aún pinta en el siglo XXI.

Entonces ¿qué podríamos agregar sobre sus pinturas?

Qué son reiterativas y caóticas, respectivamente. Su búsqueda reside en el encuentro de "un patrón", o *pattern*, y lo repite insistentemente hasta que lo agota. En efecto, nos encontramos frente a "un artista serial" cien por ciento.

Su obsesión es la repetición hasta el hastío de lo mismo hasta extinguir las posibilidades que, no obstante, continuarán siendo infinitas.

¿Dónde ubicarlo estilísticamente hablando? María Carolina Baulo en un texto anterior advirtió que sus obras tienen matices de expresionismo abstracto, "un eco de surrealismo" y algún vínculo conceptual. La realidad es que todo esto es posible en un estilo que se nutre de influencias lógicas en una amplia franja intermedia que se sitúa entre la abstracción y lo figurativo. Es un territorio en el que Poggio se mueve sinuosamente y en el que lleva el diseño a la pintura, Baulo también lo mencionó. En este sentido, es un indagador frenético que además de lo técnico, últimamente investiga en la escala. En algunos aspectos lo que hace es abstracto, por lo que no necesita estar argumentándolo conceptualmente porque, justamente, no lo preocupa. En todo caso, emplea el azar para iniciar el procedimiento de búsqueda del *pattern*. Y puede ocurrir que el pattern, en tanto que se convierte en un motivo a reiterar, surja por casualidad. En cualquier caso, su obra admite múltiples lecturas.

Su último diseño que, a la vez, no deja de ser obra de arte, lo introduce en el universo del site specific con una escultura transformable de acero inoxidable pulido espejo compuesto por 146 pirámides invertidas. ¿Qué busca Poggio con este tipo de obras? Conquistar el espacio. Obtener el movimiento. Distorsionar el volumen. Absorber y expandir los impactos de la luz natural y artificial. Pero, sobre todo, quiere atraparnos en el acertijo constante del cambio de la forma. Una táctica para desequilibrarnos y que, sin previo aviso, nos dejará frente a una nueva obra cada tanto.

Eugenia Garay Basualdo



# FRENÉTICO

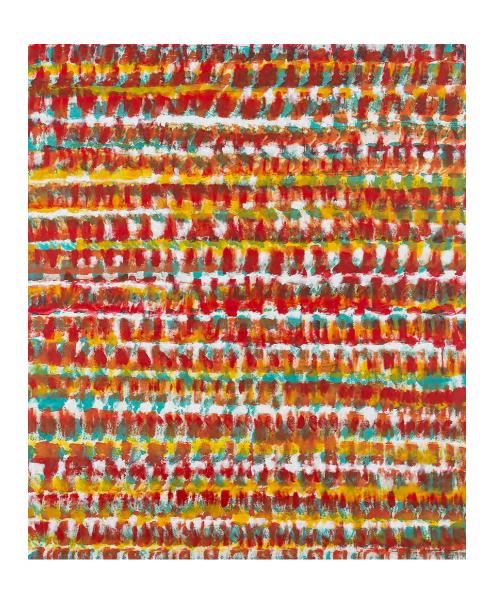
(LAS TELAS)

Lo distintivo en estas obras es la repetición, o la irrenunciable insistencia por seriar el pattern. En efecto, nos encontramos frente a "un artista serial" ciento por ciento. Poggio procesa un mismo motivo de manera frenética sobre el lienzo. Es metódico y estructurado, casi como un constructivista, por lo que no deja nada librado, únicamente, al azar. En cualquier caso, emplea el azar para iniciar el procedimiento de búsqueda del *pattern*. En esa instancia se vuelve un tanto caótico y puede ocurrir que el pattern, así como se convierte en un motivo a reiterar, surja por casualidad. Sin embargo, ésta es una operación recurrente en la abstracción y no podríamos asegurar a qué tendencia estilística pertenece su obra ya que admite diversas lecturas.

No obstante, sin entrar en clasificaciones, podríamos proponer vinculaciones parciales entre esta serie con obras de algunos artistas argentinos contemporáneos como Fabián Burgos, Tulio de Sagastizábal, Marcelo Boullosa, Gachi Hasper, Mariano Ferrante, Martín Pelenur, Gabriela Böer, Pablo Sinaí, Verónica Di Toro, Silvia Gurfein y Andrés Sobrino, entre otros. En nuestro análisis observamos que, casi en todos los casos, se destaca una cierta obsesión por la reiteración de un mismo motivo marcadamente geométrico de factura impecable. En la pintura de Poggio habita la misma obsesión pero no encontramos ni la geometría ni tampoco la ortodoxia del acabado perfecto, por lo que su estilo tiende a ser menos formal sin llegar a ser informalista todavía –veremos lo que sucede con la serie de las *chapas-*, al mismo tiempo que es menos riguroso y deliberadamente descuidado.

De todas maneras, por el tipo de trazo particular esta serie nos remite indefectiblemente a lo que Giacomo Balla realizaba en 1912 antes de llegar al futurismo propiamente dicho: Dinamismo de perro con correa y Niña corriendo por el balcón, por ejemplo. Si bien Poggio no desarrolla un tema particular en cada obra sino que, todo lo contrario, se dedica a seriar un mismo motivo no figurativo, la similitud técnica con tales trabajos de Balla es notoria. La pincelada dividida con la que el artista italiano perseguía la obtención del dinamismo de la figura, aquí se transforma en el frenesí de la reiteración del trazo entrecortado del rodillo mal embebido. En eso también Poggio indaga el movimiento generando un ritmo fortuito en la tela. El rodillo accionado frenéticamente provoca un sinnúmero de pinceladas anárquicas, más o menos difuminadas que, encimadas, desencadenan efectos ilusorios de vibración y, finalmente, obtiene ese dinamismo tan preciado en la bidimensión.

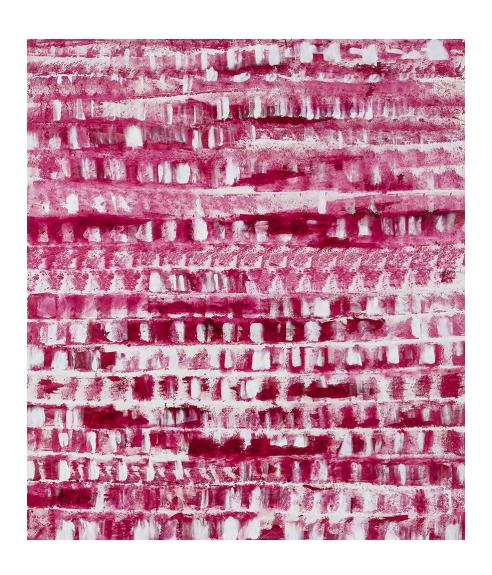
Eugenia Garay Basualdo



Acrílico sobre tela. 200 x 170 cm.







Acrílico sobre tela. 200 x 170 cm.







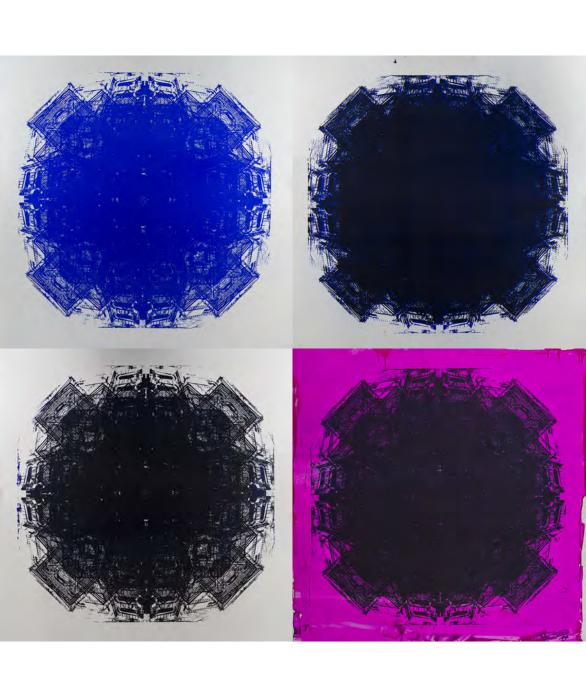
En 2022 irrumpieron una materia y una técnica diferentes: la chapa de aluminio y la sujeción de tintas y esmaltes por medio del anodizado -proceso electrolítico de pasivación empleado para incrementar el espesor de la capa de óxido en la superficie de piezas metálicas-. Este tratamiento químico, lento y dificultoso lleva una progresión de añadidos de pigmentos que puede demorar días y Poggio se pierde de manera deliberada en varios sentidos. Se inicia el caos.

En las chapas informalistas, entre lo procesual y lo inventivo, la obra entra en una especie de secuencia dionisíaca de estallidos tonales que se diseminan en el plano y, la impregnación aleatoria de tintas en una superficie poco permeable y resbaladiza como el aluminio, origina una anarquía. En este punto, se desata el caos cromático sin una dirección establecida, al contrario de lo que sucede en las telas. Nuevamente, la abstracción se repite e intenta construir un nuevo pattern circunstancial que no llega a ser completamente serial. Sin embargo, aparecen las variantes del pattern muy explícitas. En éstas chapas aquella contundencia del trazo entrecortado del rodillo mal embebido no existe, y las sustancias pictóricas se dispersan de manera volátil. La abstracción recrudece en el caos más que nunca.

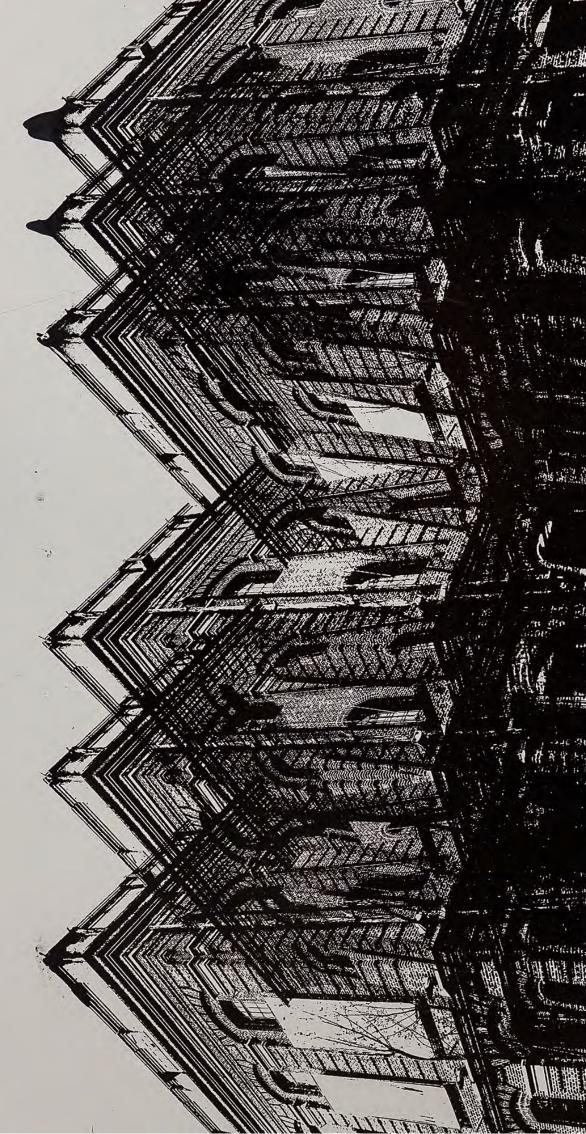
En las *chapas constructivistas*, Poggio transfiere imágenes del edificio del Museo de la Arquitectura al aluminio. Las copia simétrica y repetitivamente en continuo hacia derecha e izquierda, y arriba y abajo. En principio, en la seriación de las imágenes copiadas observamos un facetamiento ilusorio que remite a lo que, por ejemplo, Paul Klee realizó con Casa giratoria (1921). Aunque la descomposición de una figura en facetas sea un principio cubista y tampoco lo ubicaríamos en esta tendencia, Poggio toma referencias muy disímiles y las entrecruza en trabajos que son difícilmente clasificables. Aparecen nuevos efectos: lo fractal, el negativo, y el gran angular. En esta sumatoria de procedimientos se focaliza en el diseño controlado de cada pieza y el color es solo un fondo. Estas transferencias señalan aquello que Warhol logró con la persistencia del contorno de la figura dominante en su famosa serie de serigrafías, solo que aquí la complejidad del motivo elegido exige que el pasaje de la imagen sea perfecto de una única vez. Por momentos, el control le disputa el protagonismo al caos.

Poggio a veces hace abstracción y otras tiende a lo figurativo y, en cualquier caso, eso es una excusa. En su obra descubrimos procesos extraordinarios e insistentes de trabajo que lleva al límite para agotar las posibilidades técnicas como el científico de laboratorio. Recurre siempre a un *pattern* porque rige el diseño en su estructura creativa. Se debate entre el orden y lo que no puede controlar con una obstinación que lo lleva a ser deliberadamente *caótico*. Finalmente, el zigzagueo del caos llega su apogeo y se diluye para volver a empezar.

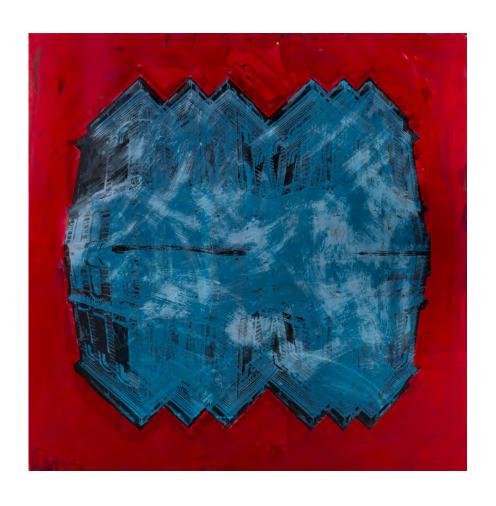




**RB II, RB III, RB I y RV V, 2022.** Tinta y esmalte sobre chapa de aluminio. 120 x 120 cm.







#### RV V, 2022.





# REVOLUCIÓN

#### SITE SPECIFIC

El site specific Revolución está construido con 306 módulos idénticos de acero inoxidable pulido espejo que se articulan y modifican de acuerdo a la manipulación del artista. Las piezas están modeladas en 3D, cortadas en láser, troqueladas y dobladas a mano. Mediante la distorsión del volumen la obra será activada periódicamente para intensificar su sentido performático y mutable, por lo que la pieza original no será la misma durante la exposición. De esta manera, la seriación de la forma, que impera en todas las obras de Poggio, se volverá a reiterar en esta instalación.

La relación con la obra de Lygia Clark (Brasil, 1920-1988) es ineludible. Como la escultura es transformable, podríamos relacionarla con la idea de *obra mutante* que desarrolló Clark en su serie *Bichos* de los sesenta realizada con segmentos articulados de aluminio. Aunque sabemos que, en este caso, no se trata de formas orgánicas porque Poggio utiliza dos pirámides invertidas y, además, solo el artista es quien puede manipularla. No obstante, sigue la misma línea de trabajo de modificar al objeto para convertirlo en un "no objeto" –algo no necesariamente útil- como postulaban los principios del neoconcretismo brasilero.

El diseño implica que la escultura gire sobre su eje a través de un motor, por lo que la obra se convierte en cinética debido a un movimiento mecánico. Aquí encontramos múltiples referencias de artistas argentinos como Eduardo Rodríguez o Martha Botto que, entre otros, generaron obras con algún sistema para impulsar el movimiento.

La escala -270 cm de alto por 200 cm de ancho- induce al visitante a desplazarse en 360°. De este modo, un tercer movimiento, pero circunstancial, se asocia a los de rotación y manipulación para incrementar el dinamismo. Es lo que ocurre con las instalaciones de Julio Le Parc en las que se establece una relación participativa del espectador.

La dimensión de la pieza provoca un condicionamiento técnico en el diseño de la obra, ya que se precisa de un sistema de sujeción acorde a la infraestructura del espacio y que resista 147 kilos de peso.

El efecto del pulido espejo genera que la iluminación artificial, como la natural, impacten en el acero inoxidable y generen reflejos, por un lado, y destellos, por otro, en el interior del pabellón anexo del Museo de la Arquitectura y en el paisaje exterior, ya que algunos logran trascender las paredes de vidrio. Cuando hablamos del acero inoxidable pulido, sobre todo para el espacio público y a gran escala, es inevitable pensar en las obras de Kapoor y Koons. En Argentina quizás sea la escultura Floralis Genérica (2002) de Eduardo Catalano (1917-2010), emplazada en Av. Figueroa Alcorta al 2300, la más popular. Otros artistas que han realizado trabajos con este mismo material son Raúl Pájaro Gómez (1946) con obras en varias ciudades, Beatriz García Huertas con una escultura recientemente inaugurada en la explanada del Museo Franklin Rawson de San Juan, y algunas piezas de Alicia Penalba (1913 - 1982), María Boneo (1959), Viviana Zargón (1968) y Ramiro Oller (1982), por solo mencionar algunos.

Indudablemente, Fernando Poggio combina en ésta escultura el potencial intrínseco del *site specific* con la versatilidad del diseño industrial para cuestionar las ideas de *forma y dinamismo* a través de uno de los materiales más complejos para la escultura a gran escala.





# UNIVERSO FLUÍDO

#### FERNANDO POGGIO Y EL DISEÑO

Los diseñadores son, mucho más de lo que solemos ser conscientes, modeladores de la realidad. A través del objeto provocan experiencias, proveen encuentros y siembran recuerdos. En algunos más que en otros existe una necesidad por crear, por dar cuerpo a una serie de inquietudes y por construir un mundo posible.

Con toques de ingenio y narración, Fernando Poggio compone figuras que nacen de las formas de su imaginación. Cada proyecto resulta en reflejo de su identidad multifacética, una imagen que muta y se desdobla en cada nueva creación, una iteración fractal que se reproduce infinitamente.

En su producción mezcla con deleite tecnología y expresividad, al punto que la técnica se esconde ante los arrebatos de la plasticidad. Con el aluminio como elemento primordial, sus objetos nacen desde planos cortados a volúmenes fundidos, para manifestar sus cualidades y transgredir sus límites. La corriente eléctrica del proceso del anodizado, que le permite teñir la capa de óxido del metal, parece permanecer en la piel de cada banco, de cada lápiz.

Ya sea por el metal pulido como por su sistema de color, por su pensamiento sistémico o su carácter escultórico, por sus composiciones geométricas o por sus elementos orgánicos, sus piezas se interconectan y dialogan para la construcción de su lenguaje.

Esta sección supone una suspensión de momentos, de operaciones y de vínculos entre los elementos que componen su producción. Aquí se presentan sus diferentes facetas e incursiones en el campo del diseño, abarcando la fabricación de pequeños productos corporativos, la ideación emocional y lúdica de sus muebles, la producción de obras para el espacio público, e incluso, la creación de copas y premios convertidos en iconos socio culturales.

Sus diseños componen un universo fluído que juega constantemente en el espectro entre lo útil y la obra de arte, entre un pasado idílico y un futuro utópico, entre lo técnico y lo humano, un diseño que coquetea constantemente con lo sublime.

La experiencia sensible de sus piezas es un vehículo que nos conduce a tierras inexploradas, al campo de la fantasía, al intersticio de un tiempo suspendido.

Franco Chimento

Curador por **Fundación IDA** (Investigación en Diseño Argentino)



#### **Lámpara Twist, 2010.** Aluminio anodizado. 45 x 45 x 45 cm.



#### Exportar, 2022.

Premio Fundación ExportAr y Cancillería Argentina Fundición y anodizado en aluminio 30 x 10 x 10 cm



**Taba. Versión de tubos, 2002.**Butaca
Fundición y tubos anodizados de aluminio 90 x 70 x 70 cm



#### FERNANDO POGGIO

(...) Diseñador y artista plástico, Fernando Poggio crea objetos de diseño y pinta obras apasionadas de pura materia, explosivas visualmente que impactan en la percepción del espectador por su tamaño y por la estridencia de los pigmentos, apelando casi exclusivamente a un lenguaje abstracto como estética creativa desde donde experimentar, desafiar sus propios límites y espacios comunes, repensar una realidad muchas veces agobiante y reinterpretarse, reconvertirse y reconocerse en cada impulso recibido sobre el soporte como el impacto de una a expresividad urgente. Sus obras son producto de técnicas mixtas trabajadas muchas veces con pigmentos elaborados por el propio artista, otras intervenidas con grabados con ácidos para dar acabados precisos o con fotografías, pero en líneas generales son la tela y el aluminio quienes sostienen imágenes vibrantes donde la simultaneidad, la repetición, la circularidad de la recurrencia implícita en el movimiento visual que proponen, acerca los trabajos de Fernando a cierto expresionismo abstracto en su gestualidad y en cierto efecto de "layers" donde los campos de color laten. Pero también hay un grado de introspección intenso que se revela en sentido lúdico; quizás se esconda allí un eco surrealista, acompañando una búsqueda conceptual vigente en toda la obra. (...)

Fragmento de texto de María Carolina Baulo

Fernando Poggio (Buenos Aires, 1968). Diseñador y artista visual, es uno de los referentes del diseño actual, con una trayectoria que abarca todo tipo de productos y realizaciones. Egresado de la carrera de Diseño gráfico / UBA, desarrolla su producción en su propio taller metalúrgico y experimenta con materiales y procesos nuevos. Sus obras comprenden piezas que van desde la objetística hasta el desarrollo de muebles, señalética, premios, espacios, obras plásticas y esculturas. El espíritu de su trabajo pasa por la ruptura, la introducción de nuevos conceptos y la resignificación de los preexistentes, la constante búsqueda expresiva y el desarrollo de lo no explorado. La línea Fernando Poggio se compone de verdaderas piezas de autoría, exclusivas y personales, una mezcla entre diseño y arte.

Participó en numerosas ferias y exposiciones, tanto a nivel nacional como internacional, en embajadas, galerías, museos, espacios públicos, etc. Fue seleccionado en distintas oportunidades para representar al diseño argentino en ferias y exposiciones internacionales y es ganador de numerosos concursos nacionales e internacionales. Sus obras forman parte tanto de colecciones privadas como publicas: MAMBA (Museo de arte moderno de Buenos Aires) la Fundación IDA, entre otras y son patrimonio de museos y fundaciones. Paticipó como jurado y curador en exposiciones de diseño. La obra ha sido publicada en libros y revistas internacionales.

Gracias al renombre que comenzó a adquirir su obra, se le encomendó diseñar premios internacionales como la Lengua de MTV y nacionales como el Premio Sur de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, la Fundación Exportar, la Copa Argentina, La Copa Redbull para el MotoGP, entre otros y fue el realizador de las copas IVECO durante cuatro años.

Fue convocado para participar de importantes exposiciones como *Tendence Lifestyle, Ambiente* (Frankfurt), *Salone Satellite* (Milán) y formó parte de la misión Argentina que participó en *100% Design* (Tokio, 2005), entre muchos otros. En 2010 participó de la muestra de diseño argentino contemporáneo en el Museo de Artes Aplicadas de Frankfurt y en 2016 del stand argentino en *100% Design London*.

También en Ferias y exposiciones en San Pablo, Nueva York, Sydney, París, Asunción, etc. En el 2000 participó de la creación del grupo Diseñadores del Bajo, espacio que marcó un hito en el diseño sudamericano y es uno de los miembros fundadores de la Cámara Argentina de Diseño.

En su formación como artista participó de los talleres y clínicas de arte de Sergio Bazán, Alejandra Roux / Augusto Zanella, Sergio Bazán / Manuel Amestoy, Fabiana Barreda, Ananké Assef, Juan Doffo y Carlos Gorriarena.

### TOPOGRAFÍA INFINITA

CURADURÍA
SERGIO BAZÁN

CURADURÍA DE DISEÑO
FRANCO CHIMENTO POR FUNDACIÓN IDA

ASISTENTE DE CURADURÍA
MAGUI MOAVRO

PRODUCCIÓN INÉS STARC

TEXTOS CURATORIALES
EUGENIA GARAY BASUALDO

PRODUCCIÓN EJECUTIVA

GUSTAVO NUDEL - ANALÍA POGGIO

DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL GARCÍA BALZA & GONZÁLEZ

FOTOGRAFÍA

QUIROGA CARAFFA

SOPORTE Y COMERCIALIZACIÓN DIDEROT ART

DIFUSIÓN

URBAN GRUPO DE COMUNICACIÓN

MONTAJE

BETO PALADINO & GALA GALARDI / ROMÁN RAMÍREZ

ASESORAMIENTO TÉCNICO ERIC SAUERTHERING

ILUMINACIÓN MARTIN MUJICA

EMBASTADO
CLAUDIO RIZZO

EQUIPO DE PRODUCCIÓN
ANALÍA POGGIO
NORBERTO POGGIO/ GERÓNIMO MÉNDEZ/ JUAN JARA/
WALTER CASTILLO/ VERÓNICA UMBÍDEZ/ DARÍO GÓMEZ/
NADIA DE APELLANIZ GARONE

JOSÉ LLAMES, MAXI LLAMES, JONATHAN TABORDA

#### **AGRADECIMIENTOS**

EN HONOR A JUAN PABLO, MI PAPÁ

A SONIA, LA MAMÁ DE IVÁN, QUE LA LLEVO EN MI CORAZÓN

IVÁN POGGIO LAU MENÉNDEZ ABRIL BLANCO LILIANA, ANALÍA, LAURA, MARIANA NORBERTO POGGIO JUAN PABLO, MARIA INÉS

SERGIO BAZÁN, MAGUI MOAVRO WUSTAVO QUIROGA, FRANCO CHIMENTO EUGENIA GARAY BASUALDO INÉS STARC, SILVIE BADARIOTTI

LUCRECIA CORNEJO, ANGIE BRAUN, STEFY JAUGUST

MARCELA GONZÁLEZ, ROBERTO GARCÍA BALZA

SEBASTIÁN QUIROGA, WALLA CARAFFA, MARIANA POGGIO CLAUDIO RIZZO HERNÁN FONTALVA GUSTAVO NUDEL, JULIETA GÓMEZ OLIVERA FABIÁN URREA

A LA SCA/MARQ, DARIO GABRIEL LÓPEZ, GUILLERMO MARTÍNEZ, MARTA GARCÍA FALCÓ, RITA COMANDO, FERNANDO GIMÉNEZ.

JUAN IGNACIO SERROT TOMÁS URREA

A LAS INSTITUCIONES QUE NOS ACOMPAÑAN: FUNDACIÓN IDA, MARCA PAÍS, MINISTERIO DE CULTURA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Y LAS EMPRESAS: METRAR, FLAMIA, FV, SAMSUNG, BOMBAY SAPPHIRE.







#### **SAMSUNG**







## MARQ. SCA







